

EL PROYECTO DE EXTENSIÓN DE BILBAO



BILBAO es una población dividida en dos partes por el río Nervión. En la margen izquierda se halla, principalmente, la parte nueva (Ensanche); en la derecha, la población antigua (Casco); aquélla abarca la totalidad de la superficie que, de momento, interesa a la capital; en la margen derecha, por el contrario, en la zona de natural aprovechamiento para Bilbao, existían hasta hace dos años los municipios de Begoña, Deusto y Erandio, que formando una verdadera cintura, impedían la expansión de la invicta villa hacia su salida obligada, hacia su puerto exterior.

A medida que estos pequeños pueblos iban creciendo al calor de la capital, eran mayores los intereses en ellos creados, y mayores también sus influencias políticas; como consecuencia, se dificultaba su anexión, a pesar de que la necesidad de ésta era cada día más patente, tanto por exigirlo así el desarrollo de Bilbao, como por el contraste entre la organización modelo de los servicios todos de la capital, y la confusión y desorden de los pequeños municipios colindantes.

Más de un cuarto de siglo llevaba Bilbao luchando por conseguir tales anexiones. Y aunque éstas eran inevitables, iban demorándose, pues los que creían perder con ellas su fuerza moral, consiguieron hacer del problema banderín político, y dividir la opinión de Bilbao en anexionista y antianexionista. Separadas de ese modo las fuerzas, convertida la proyectada Extensión en uno de tantos conflictos políticos, hubiera con-

tinuado aquélla sin resolverse, de no haber variado, con el advenimiento del Directorio, los términos fundamentales del asunto. Con el nuevo régimen, las anexiones fueron vistas sin pasión, como realmente eran, como cosa justa y de urgente necesidad.

Tramitado de nuevo el expediente, por acuerdo unánime del Ayuntamiento de la villa, fué aprobado a principios de 1926.

Se encontró así Bilbao, con que su superficie se aumentaba en unas mil cuatrocientas hectáreas, buena parte de las cuales, especialmente la vega de Deusto, reúnen excelentes condiciones para la edificación; otras, como la falda sur de los montes de Archanda, permiten excelente aprovechamiento para barrios-jardines; así como hay lugares para servicios comerciales, para industrias, etc., etc.

Aunque el Estatuto autoriza al municipio a redactar en sus oficinas técnicas el proyecto de Extensión, no se hizo uso de este derecho, sin antes pedir consejo a cuantos pudieran dar alguna luz sobre los múltiples problemas planteados. Y, al efecto, se anunció un Concurso público *de ideas*, al que pudieran presentarse técnicos y no técnicos, españoles y extranjeros. El trabajo material exigido en este Concurso, era el mínimo; se pidieron sólo simples trazados, sobre los planos en ferropusiano que el Ayuntamiento facilitaba a los concurrentes; y brevísimas descripciones explicativas.

El resultado que se obtuvo colmó las esperan-

zas: firmas tan significadas como las de los señores Stübben, Büntz, Seguro y Agüero, Cort, Mercadal, Amann, Ugalde, etc., etc., avaloraban los interesantes anteproyectos presentados, los cuales fueron calificados por un Jurado compuesto exclusivamente por técnicos, presididos por el alcalde de Bilbao. Esos trabajos han servido de orientación general, y de soluciones parciales, a las oficinas municipales de Ensanche y Topografía, para proyectar la nueva Extensión de la invicta villa.

Esta labor meritísima, que cuando escribo estas líneas se ha sometido a la aprobación del Ayuntamiento, ha sido dirigida por nuestro distinguido compañero D. Marcelino Odriozola, quien, muy en breve, ha de ocuparse de ella en esta revista, con autoridad y conocimientos de que yo carezco para tratarla. Pero no quiero dejar de consignar que, a pesar de la dificultad extrema que los problemas de urbanización presentan en Bilbao, debido a su accidentadísima to-

pografía, quedan bien resueltos con el novísimo proyecto, tanto el tráfico general desde el interior hasta el puerto exterior, como las comunicaciones entre los dos márgenes de la ría, el racional aprovechamiento de la vertiente sur de Archanda (por medio de trazados que se ajustan a las grandes ondulaciones del terreno), el establecimiento de zonas especiales para el comercio y la industria (junto a la ría, en el barrio de Deusto), etcétera, etc.

La fotografía panorámica que acompaña a estas notas, da una idea de las especiales condiciones en que ha de desarrollarse la Extensión de Bilbao; y la planta del proyecto, indica las soluciones adoptadas, que se hallan bien lejos de la antigua cuadrícula, completamente inaplicable en el interesante caso particular objeto de estos brevísimos comentarios.

RICARDO DE BASTIDA.

Arquitecto

FUNDACION NORTEAMERICANA EN ESPAÑA

Desde hace unos años, a partir de la terminación de la guerra, se despierta un interés muy vivo en Europa y en América por conocer la civilización española en sus diferentes aspectos; pero especialmente en los histórico, lingüístico y artístico. El interés va en aumento.

Ahora es la directiva del *College Art Association of América* quien acaba de expresar el suyo decidiendo fundar en España un Centro de investigaciones de arte. La idea fué lanzada al público en Nueva York por el profesor John Shapley, el cual dice que el plan se asemeja al de las fundaciones hechas hace tiempo por los americanos en Atenas y en Roma.

El propósito fundamental consiste en facilitar a los estudiantes aventajados los medios para que busquen en las fuentes mismas del arte, se sientan auxiliados por personas capacitadas y puedan consumir un trabajo útil, original y publicable. Por

el momento no piensan construir edificios, ni gastar en excavaciones. Se contentan con enviar pensionados y con sostener en España a un especialista que consagre todo su tiempo a la investigación, revisión y publicación de los trabajos, inaugurando una serie de monografías sobre el arte medioeval y Renacimiento de la Península.

Para este cargo directivo han nombrado al profesor Walter W. S. Cook, de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Nueva York, cuyos trabajos sobre la pintura española están difundidos por el mundo de los especialistas. Según el plan acordado, el Dr. Cook permanecerá en España ocho meses cada año y se moverá entre Barcelona, Madrid y Sevilla, que son los centros que reúnen mayor cantidad de materiales y auxilios para los estudiantes.

J. M. V.